



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA *Iztapalapa*

**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Tesina**

***Reconstrucción de la teoría semántica de Locke***

**Juan Antonio Sánchez Guzmán  
96314213**

**Asesor: Luís Felipe Segura Martínez  
Lector: Max Fernández de Castro**

Septiembre 2006

## Índice

Introducción.....	2
Capítulo 1 Las ideas y su significado.....	4
Capítulo 2 El significado en las palabras.....	26
Capítulo 3 Desarrollo posterior de las ideas lingüísticas de Locke.....	42
Conclusiones.....	58
Bibliografía.....	60

## Introducción

Este trabajo nace con la idea de explorar las distintas posturas sobre el origen del lenguaje humano que se desarrollaron en el siglo XVIII, principalmente en la obra Johann Gottfried von Herder. La discusión al respecto, se dividía principalmente en los bandos que sostenían la tesis de un origen divino del lenguaje, y aquellos que pensaban en que el lenguaje es una creación Humana. Dentro de estos últimos se encuentran Herder, *Ensayo sobre el origen del lenguaje humano* (1772), Herder mantiene una dura e injusta crítica a Condillac, en relación al proceso en que es inventado el lenguaje, y es precisamente en este punto, donde cambia el tema de la presente tesina, ya que al investigar ambos argumentos, me encontré con la fuerte influencia de Locke sobre Condillac.

El estudio de Condillac nos permite observar que la crítica de Herder, nace por el hecho que lo que se están planteando los dos personajes son cosas distintas, mientras Herder intenta hacer una antropología filosófica en su búsqueda sobre le origen del lenguaje humano, Condillac sigue la exposición de Locke, desarrollando principalmente una temprana filosofía del lenguaje.

Continuar con el rastreo histórico de los argumentos sobre en el lenguaje, nos permitió acercarnos a la rica discusión del *Ensayo sobre el conocimiento humano*, en donde, como se vera en el cuerpo de este trabajo, existe una vinculación fundamental entre epistemología y el lenguaje, no queremos decir con

esto que en las futuras investigaciones sobre el lenguaje no la hubiera, sino que en el caso de Locke, a parte de ser la primera de su tipo, en ella se hace un exhaustivo desarrollo el respecto.

En esta breve tesina, con la intención de exponer y analizar la concepción del Locke sobre el lenguaje, ha sido dividida en tres partes. En las dos primeras, se hace una reconstrucción de la teoría semántica lockeana, correspondiendo el capítulo uno a las ideas y el significado; el capítulo dos, a la construcción de las palabras y su significado; y una tercera parte, en la que se exponen el desarrollo lingüístico de Condillac que se inscribe en esta tradición.

En el desarrollo de los temas expuestos a continuación, se encontrarán varias betas que no se terminaron de trabajar, que les falto profundizar o relacionar con problema contemporáneos de filosofía del lenguaje. Sin embargo, debemos decir, que este trabajo tiene solamente la intención de ser la base una futura investigación de estos temas.

## Capítulo

### I

## Las ideas y su significado

*Granted, our beliefs about linguistic meaning have changed since the seventeenth century. However, just because we changed our beliefs about the nature of water in 1750 an certain questions ceased to be acceptable after 1750 does not mean that English speakers using 'water' before 1750 and English speakers today are talking about different things. The same holds for meaning. The dominant beliefs about the nature of meaning today are different from the views that dominated in the seventeenth century, but this does not mean that we are discussing different things. Losonsky, M., "Locke on Meaning and Signification", 1994.*

## Capítulo I

### Las ideas y su significado.

“[...] he advertido que existe tan estrecha conexión entre las ideas y las palabras, y que nuestras ideas abstractas y nuestra ideas genéricas guardan una tan constante relación mutua, que resulta imposible hablar con claridad y distinción acerca de nuestro conocimiento, que consiste todo en proposiciones, sin considerara primero, la naturaleza, el uso y el significado del lenguaje”, Locke, [E, II, xxxiii, 19].<sup>1</sup>

El libro III “Sobre las palabras” del *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* (1690) es considerado como el primer tratado moderno de Filosofía del Lenguaje<sup>2</sup>. Es tal vez una de las principales aportaciones de este libro, plantear de manera conjunta una investigación semántica con una teoría del conocimiento.

En este primer capítulo intentaremos delimitar las bases epistemológicas que sustentan la teoría semántica de Locke, de tal forma que podamos entender principalmente la noción de *idea*, el origen y objeto de las ideas, las ideas simples y las ideas complejas; con lo que tendríamos los elementos mínimos para abordar

---

<sup>1</sup> En adelante nos referiremos al *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* sólo como *Ensayo*, y las citas referente a éste, se harán con la letra inicial del título de la obra, el número romano del libro, el capítulo en número romano y en versales y por último, en número arábigo, el apartado.

<sup>2</sup> Véase entre otros, Aaron, R. (1955), Kretzmann, N. (1975) y Losonsky, M. (1999).

la siguiente tesis sobre el lenguaje presentada en el *Ensayo*: “Las palabras significan ideas”.<sup>3</sup> Teniendo en cuenta que la teoría de las ideas es muy amplia, nuestra intención será meramente expositiva, dejando de lado la abultada discusión que se ha acumulado al respecto.

## I Antecedentes

La forma en que procede Locke en sus investigaciones obedece a la orientación propia de los métodos filosóficos-científicos de su época. En ella, a diferencia de como lo podríamos pensar actualmente, buscar el origen de algo no es ir a su fase más primitiva, sino analizar, es decir, descomponer en sus partes más simples. De este modo, es que en el siglo XVII, se llega, por ejemplo, a las *ideas innatas* cartesiana, las *mónadas* leibnizainas o las *ideas simples* del mismo Locke. La intención de las investigaciones no es encontrar la primera idea o la primera palabra, es determinar la naturaleza y extensión de nuestro conocimiento y las limitaciones de nuestras facultades –percepción y razón–. Sin olvidar, que en todas estas investigaciones está involucrado el hombre del mundo, cuya naturaleza deseamos entender.

Este trabajo de delimitación del entendimiento y de exploración de los límites de la razón humana es, en alguna medida, precursor de futuros desarrollos, tales como los de Hume (1738 ó 1748); con las impresiones empíricas y las ideas,

---

<sup>3</sup> Véase *E*, III, ii, 2

los de Condillac (1746); en cuanto a la vinculación entre epistemología y lenguaje, y los del propio Kant (1781); en lo que se refiere a la llamada filosofía crítica.<sup>4</sup>

En cuanto a los antecedentes de la obra de Locke y del tema que nos ocupa, debemos decir que no fue la primera vez en la historia de la filosofía en

---

<sup>4</sup> Para ejemplificar lo anteriormente dicho, resulta ilustrativo contrastar los dos siguientes párrafos que aparecen al principio del *Ensayo* y de *La Crítica de la razón Pura*, respectivamente. Si bien es claro que los resultados de cada una de las obras es distinto, es interesante apreciar la similitud en la intención de cada una de ellas.

(1690)

Si por esta investigación acerca de la naturaleza del entendimiento logro descubrir sus potencias; *hasta dónde* alcanzan [...] y dónde nos traicionan, presumo que será útil para que prevalezca en la ocupada mente de los hombres la conveniencia de ser más cauta en meterse en cosas que sobrepasan su comprensión, de detenerse cuando ha llegado al extremo límite de su atadura, y en asentarse en reposada ignorancia de aquellas cosas que, examinadas, se revelan estando más allá del alcance de nuestra capacidad [...] Si logramos averiguar hasta qué punto puede llegar la mirada del entendimiento; hasta qué punto tiene la certeza, y qué casos sólo puede juzgar y adivinar, quizá aprendamos a conformarnos con lo que nos es asequible en nuestro presente estado. [E,I,I ,4.]

(1781)

[es] un llamamiento a la razón para que de nuevo emprenda la más difícil de todas sus tareas, a saber, la del autoconocimiento y, por otra, para que instituya un tribunal que garantice sus pretensiones legítimas y que sea capaz de terminar con todas las arrogancia infundadas, no con afirmaciones de autoridad, sino con leyes eternas e invariables que la razón posee. Semejante tribunal no es otro que la misma *critica de la razón pura*. [A XII]

que se relaciona una teoría del conocimiento con una teoría semántica. Bacon, Hobbes y Gasendy, por ejemplo, ya habían adelantado varios presupuestos, sin embargo, sí es la primera vez que se tratan como temas principales en una teoría en conjunto, la epistemología y el lenguaje.

## **II La noción de Idea**

Intentar decir algo con precisión sobre el tema de las *ideas* en la obra de Locke sería un trabajo muy extenso, como escribió Leibniz al respecto: “Para hacer de esto las observaciones pertinentes, habría que escribir un libro tan grande como la Obra misma”.<sup>5</sup> Es por esto que nos limitaremos a delinear la parte de la teoría de las ideas que se relaciona directamente con el lenguaje, dejando de lado las discusiones contemporáneas –Bennett, Mackie, Chapell, Gibson, entre otros– y las históricas que sostuvo Locke con Malebranche, Arnauld y algunos cartesianos más.

Para iniciar, debemos de intentar tener en claro lo que es probablemente el concepto más importante en el sistema epistemológico de Locke, que juega un papel fundamental en lenguaje, y que es también uno de los principales responsables de la mayoría de los ataques y de las diversas interpretaciones que

---

<sup>5</sup> Leibniz, “Reflexiones sobre el *Ensayo sobre el Entendimiento Humano* del Sr. Locke”, 1696, en *Obras varias y correspondencia de (y sobre) John Locke*, trad. José Antonio Robles y Carmen Silva, UAM-I, México, 1991, pp. 113 y 114.

se han hecho del *Ensayo*; nos referimos a la ambigua concepción de la noción de *idea* presentada en esta Obra.

Al principio del *Ensayo* se dice lo siguiente:

Siendo este término [*idea*] el que, según creo, sirve mejor para mentar lo que es el objeto del entendimiento cuando un hombre piensa, lo he empleado para expresar lo que se entiende por *fantasma, noción, especie, o aquello que sea en que se ocupa la mente cuando piensa*. [*E*, I, I, 8., las cursivas son mías]

Lo que intenta hacer Locke en esta aclaración, aparte de delimitar, aunque resulte un poco vago, es dirigir la investigación principal del *Ensayo* hacia el entendimiento, y resaltar la importancia de las ideas como objetos del pensamiento, *otorgándoles el papel de unidades básicas de acción de la mente*. Sin embargo, la definición anterior no agota las concepciones de Locke. Otra definición es:

Todo aquello que la mente percibe en si misma, o todo aquello que es el objeto inmediato de percepción, de pensamiento o de entendimiento, a eso llamo *idea* [*E*, II, VIII, 8.]<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Esta definición cambiara poco en Locke, tiempo después de haber escrito el *Ensayo*, responde a uno de sus críticos con la siguiente definición: “the things signified by ideas, is nothing but the immediate objects of our minds in thinking”, véase, Chappell, V., “Locke’s

Esta definición señala que no obstante el origen de las ideas; sea de factores externos o de operaciones internas de la mente las ideas siempre poseen una existencia sólo mental. Es decir, las ideas, al ser “objeto inmediato de la percepción”, se transforman en una representación mental que nos transmite tanto el mundo externo que percibimos, como el interno que opera en la mente. Las ideas son, en última instancia, el objeto con el que realmente tenemos contacto y lo único que podemos conocer. Los objetos sensibles, al igual que las operaciones de la mente se transforman en ideas.<sup>7</sup>

Después de señalar un par de definiciones, de las varias y en algunos casos ambiguas, que aparecen en el *Ensayo sobre la noción de idea*, podemos intentar dar una más específica: las ideas son los objetos que percibe la mente y las unidades básicas con las que funciona el entendimiento, las cuales pueden provenir de las operaciones de la mente o de las impresiones de los sentidos. Considerando, que no obstante los orígenes sean diferentes, las ideas de la mente o de los sentidos no son acciones distintas, sino que el pensamiento genera ideas en las que participa principalmente el entendimiento, dejando en un segundo plano

---

theory of ideas”, en *The Cambridge Companion to Locke*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, p. 27.

<sup>7</sup> “It seems reasonable to recognize a special mode of being which is proper to ideas (and prepositions) and which is described by such phrases as “being only in and for the understanding”, or “in or for the mind”, or “being a logical construct””. Curtis Swabey, W, “Locke’s Theory of ideas”, en *The Philosophical Review*, Vol.42, No.6 (Nov., 1933), p 582.

a los sentidos; mientras que en la percepción sensorial, primordialmente son los sentidos los que operan. Las ideas son instancias de estar atentos o conscientes de las sensaciones o de los procesos mentales.

### III El origen y objeto de las ideas

Inicialmente los sentidos dan entrada a ideas particulares y llenan el receptáculo hasta entonces vacío, y la mente, familiarizándose poco a poco con esas ideas, las aloja en la memoria y les da nombres. Después, procediendo más adelante, la mente las abstrae, y poco a poco aprende el uso de los nombres generarles. [E, I, II, 15]

Como ya hemos mencionado, las ideas pueden tener dos orígenes, ya sea que provengan de la *sensación* o de la *reflexión*. A continuación citamos un famoso apartado del *Ensayo* que nos dará pie para abordar las diferencias entre la *sensación* y la *reflexión*.<sup>8</sup>

Supongamos, entonces, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llegamos a tenerlas? ¿De dónde se hace la mente de ese prodigioso cúmulo, que la activa e ilimitada imaginación del hombre ha pintado en ella, en una variedad casi infinita? ¿De dónde saca todo esa material de la razón y del conocimiento? A todo esto contesto con una sola

---

<sup>8</sup> Esta operación de la mente jugará un papel fundamental en los desarrollos lingüísticos de Condillac y Herder, véase: *Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos* (1746) y *Ensayo sobre el origen del lenguaje humano* (1771), respectivamente.

palabra, de la *experiencia*: he allí el fundamento de todo nuestro saber [...] *Las observaciones que hacemos de los objetos sensibles externos, o acerca de las operaciones internas de la mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar* . [E, II, 1, 2, las cursivas son mías]

Siguiendo la cita, el fundamento último de nuestro conocimiento es la experiencia, que junto con las operaciones de la mente, forman el conjunto de ideas con las que opera el entendimiento. Analicemos, en primer lugar, el conocimiento proveniente de los sentidos.

Los sentidos, por decirlo de alguna forma, son la playa en la que cada ola va dejando su rastro, y las incontables olas son los objetos de la experiencia. Los sentidos perciben el rastro que los diferentes objetos van dejando a su paso, pero al igual que las olas no se quedan *por completo* al romper en la playa, sino que regresan al mar, tampoco los objetos se quedan por completo en los sentidos, solamente se percibe una parte de ellos. Esta percepción es la que transmite a la mente ideas como la: “*del amarillo, del blanco, del calor, del frío, de lo blando, de lo duro, de lo amargo, de lo dulce, y de todas aquellas que llamamos cualidades sensibles*”, [E,II,1,3.]

Algunas características de las impresiones que generan las ideas de la sensación, son: i) la actualidad de la experiencia; cada experiencia se vive en el

momento presente y es independiente de una anterior o alguna posterior, ii) todas las sensaciones son particulares; cuando oímos el canto del gallo al amanecer nada nos asegura que la próxima vez será igual o que todos los gallos canten de manera similar, y por último, iii) la subjetividad; por ejemplo: que yo vea, que al momento en que soy herido, mi sangre sea de color rojo, no garantiza que el príncipe Carlos también al ser herido en sus clases de esgrima, vea lo mismo y le asocie el mismo color rojo que yo he asociado con mi sangre.

Por otro lado, las ideas que no tienen su origen en los sentidos, son producto al igual que las provenientes de la sensación, de la percepción, pero en este caso, la mente dirige su atención hacia sus propias operaciones.

“[...] la percepción de las operaciones interiores de nuestra propia mente al estar ocupada en las ideas que tiene; las cuales operaciones, cuando el alma reflexiona sobre ellas y las considera. Provee al entendimiento de otra serie de ideas que no podrían haberse derivado de cosas externas<sup>9</sup> [a esta propiedad del entendimiento se le denomina *reflexión*] [...] porque las ideas que ofrece son sólo tales como aquellas que la mente consigue al reflexionar sobre sus propias operaciones dentro de si misma” E,II,1,4.

Las ideas de la reflexión ocurren hasta el momento en que el entendimiento reflexiona sobre sus propias operaciones y las convierte en objeto de su atención. Sólo hasta que la mente percibe estas operaciones de manera clara, distinta y

---

<sup>9</sup> Las ideas propias de la reflexión son: la idea “*de pensar, de dudar, de creer, de razonar, de conocer, de querer*, y de todas las actividades de nuestras propias mentes” [E,II ,1,4.]

duradera son consideradas como ideas.<sup>10</sup> Si la idea no se nos presenta de manera clara y distinta, la mente no la puede percibir.

Éstas ideas son las encargadas de operar en el entendimiento la universalidad y la memoria entre otras cosas. Haremos una exposición más amplia sobre éstas ideas en el siguiente apartado. Para concluir este breve recuento sobre los orígenes de las ideas, es importante notar la relevancia y el objeto que tienen en el entendimiento.

Como hemos mencionado, hay ideas que provienen de los objetos físicos, pero esto no equivale a que estas ideas existan físicamente. Al igual que aquellas que se originan en el pensamiento, las ideas residen *sólo* en la mente como objetos de la sensación o del pensamiento. Las ideas existen únicamente en el individuo que percibe las sensaciones o las operaciones de la mente que generan dichas ideas, y existen sólo, en la forma en que la percepción es afectada en cada caso. Todas las ideas que se producen en la mente tienen un objeto asociado, ya se de la sensación o de la mente. Siempre que se piensa o se percibe, se piensa o percibe algo, ya sea un color, un recuerdo, etcétera, es decir, existe un objeto al que dirigir la atención. No hay pensamientos o percepciones separados de un objeto.

---

<sup>10</sup> Véase *E*, II, I, 8.

Finalmente, podríamos preguntarnos ¿qué tipo de contacto tenemos con el mundo exterior? Podemos decir que tenemos un contacto “real” mediante las sensaciones, no obstante, parcial, ya que nuestro entendimiento no opera directamente con los sentidos, sino con las ideas que éstos producen de los sentidos. Entonces, ¿qué podemos conocer del mundo? Una posible respuesta sería: *las ideas que generamos del mundo*. Las sensaciones provén al entendimiento de información, éste al percibirla la transforma en ideas, que junto con las ideas propias de la reflexión, nos muestran el mundo que podemos conocer. Lo que en última instancia conocemos, son nuestras propias ideas de los objetos.

#### **IV Ideas simples**

Con el afán de entender más precisamente los límites y modos de nuestro entendimiento, Locke clasifica y divide las ideas de diferentes maneras, entre abstractas y complejas, particulares y generales, de la reflexión y de la sensación, etcétera. Sin embargo, la más importante de estas divisiones es la que hace entre ideas simples e ideas complejas.

Las ideas simples son las unidades más básicas dentro del conjunto de ideas, como su nombre lo indica, no son compuestas y no pueden dividirse en ideas diferentes. Las ideas simples son los elementos, las células que forman todo el conocimiento, son la forma más sencilla de las ideas, y, “siendo cada una en si misma no compuesta, no contienen nada en sí, sino una apariencia o concepción uniforme de la mente, que no puede ser distinguida en ideas diferentes” [E. II. II.1.]

Estas ideas, no pueden ser reducidas en otras idea, son las forma más primitiva de la mente.

La mente es en esta etapa aquella hoja en blanco en que se estampan todas las percepciones y desempeña un papel completamente pasivo, en el que se limita sólo a percibir. En una etapa posterior, la mente combina, repite y compara, produciendo nuevas ideas *complejas*. Teniendo la idea simple del verde, de lo espinoso, de lo fresco, de lo ovalado y alguna otras más, es como la mente se forma la idea compleja de la tuna.

La forma en que llegan las ideas simples a la mente es gracias a la experiencia: ya sea mediante los sentidos o vía la reflexión. El carácter pasivo de la mente en este estadio, no se caracteriza por crear o eliminar ideas, esto está más allá de sus capacidades. Por más astuta que sea la mente, le es imposible producir por si misma una sola idea simple. Cómo se podría producir la idea del negro sin haber visto un cuervo o la de sonido alguno, sin haber tenido la experiencia previa.

Las ideas simple de la percepción las divide Locke en, las que provienen de un solo sentido y generan las ideas de: los colores, los sabores, los olores, los sonidos, lo frío, lo calido y lo sólido, principalmente; mientras que las ideas que

proviene de más de uno de los sentidos son las ideas de: espacio, forma y movimiento.<sup>11</sup>

## **V Ideas simples de la reflexión o facultades del entendimiento**

Por otra parte, existen las ideas simples que se adquieren exclusivamente por vía de la reflexión y que surgen en la mente:

[...] cuando dirige su mirada hacia adentro de sí misma, y observa sus propias acciones acerca de las ideas que tiene, toma de allí, otras ideas, que son tan capaces de ser objeto de su contemplación, como cualesquiera de aquellas que recibió de cosas exteriores. [E,II,VI,1]

Antes de continuar con la exposición de las ideas de la reflexión, es importante mencionar las dificultades terminológicas propias de la exposición de Locke, que han sido en muchos casos motivo de muy distintas interpretaciones de lo dicho por el propio filósofo inglés. En particular, en el *Ensayo* se utiliza el término idea para denominar por igual sensaciones, facultades, cualidades, procesos, etcétera, por lo que es fácil confundirse en el desarrollo de la teoría. Las ideas que analizaremos enseguida, las de la percepción, de la memoria y de la abstracción, también pueden entenderse como facultades de la mente.

Las ideas simples provenientes de la reflexión, son las acciones de la mente conocidas como: pensamiento y voluntad, y los modos distintos de estas

---

<sup>11</sup> Véase: E, II, II, IV, V y VIII.

ideas son: “*el recordar, el razonar, el juzgar, el conocer, el creer, etc.*” <sup>12</sup>

Observemos como ejemplos de los modos de ideas simples de la reflexión la idea de la percepción, de la memoria y de la abstracción, que juegan un papel importante en el proceso de significación de las palabras.

### **Percepción**

Hemos mencionado anteriormente, en el apartado sobre la noción de idea, que podemos considerar que se tiene una idea cuando se percibe una sensación o algún proceso mental. Empero, tenemos que precisar, que la percepción es una idea en sí, es la primera idea simple proveniente de la reflexión. Teniendo en cuenta que la percepción es una idea en sí, podría aducirse, que las ideas provenientes de la sensación no son simples, pues es necesario primero percibir las, lo cual implica ya una idea. Sin embargo, la mente, según Locke, no trabaja de esta forma. Si bien es necesario que la mente perciba el viento contra las hojas para tener la idea del sonido, en lo que la mente está enfocada no es en el acto de percibir, sino en el sonido. Concentrarse en la percepción del sonido implica dos acciones, la primera; la de la percepción del sonido, en la cual la mente trabaja en reconocer el sonido mismo, y la segunda; obliga a la mente a tomar conciencia de sus propios actos de percibir. La percepción es la idea simple más básica de todas, percibir es tener ideas.

---

<sup>12</sup> Véase, *E*, II, VIII, IX, X Y XI.

La idea simple de la percepción se tiene sólo cuando hay la impresión de algo en la mente, recordemos que las ideas simples representan la parte pasiva del entendimiento. La percepción es darnos cuenta de lo que oímos, vemos, tocamos, olemos y sentimos; y es también, reflexionar sobre lo que acontece en nuestra mente.

## **Memoria**

Una de las ideas simples o facultades de la mente fundamentales en el proceso de conocimiento es la memoria, la cual nos permite almacenar la experiencia adquirida, evitándonos la penosa y difícil tarea de clasificar y *nombrar* el mundo cada vez que lo percibimos. Veamos como funciona la memoria.

Tomando en cuenta que nuestras ideas son las percepciones de la mente, ya sea de objetos de las sensaciones o de procesos mentales, las ideas dejan de serlo cuando no existe en la mente percepción de ellas. ¿Qué pasa entonces con esas ideas, cómo las recordamos? La memoria es la capacidad de la mente de revivir percepciones que hemos tenido antes, es decir, las ideas no se encuentran almacenadas en la memoria, sino que solamente aparecen cuando la mente a voluntad las hace presentes. Si fuera el almacén que se supone, esto implicaría ir cargando al mismo tiempo, todas las experiencias que hemos tenido, lo cual aparte de requerir una enorme capacidad de almacenamiento, demandaría que la

mente tuviera también la capacidad de estar percibiendo todas sus ideas simultáneamente, siéndole muy complicado enfocarse en una idea en particular.<sup>13</sup>

Conforme van avanzado las investigaciones lockeanas, entre los distintos tipos de ideas, forma de adquirirlas, etcétera, se va haciendo cada vez más necesario el uso de marcas o signos dentro de las complejas operaciones de la mente. Uno de los primeros usos de los signos en la mente es en la recuperación de la experiencia pasada. Cuando se revive alguna idea gracias a la memoria, lo que se hace es manifestar ante la mente el objeto representado por la idea, no se trae de regreso al objeto en sí, sino la idea del objeto. Las ideas se convierten en los signos de los objetos de las operaciones del entendimiento o de los objetos del mundo exterior. Podríamos pensarlo esquemáticamente de la siguiente manera:

Objeto → Sentidos o Reflexión → Percepción → Ideas

Recordemos ahora el lema de la tesis semántica de Locke de que las palabras significan ideas y preguntémonos ¿qué significan las ideas? Como acabamos de decir, las ideas significan, son los signos de los objetos del pensamiento. Podemos ir avanzando en la reconstrucción semántica y decir: que el significado es previo a las palabras y que corresponde en primera instancia a las ideas. El siguiente paso es investigar qué son las palabras y cómo adquieren significado.

---

<sup>13</sup> Véase: *E*, II, x, 2.

## Abstracción

La abstracción es la última de las facultades del entendimiento que tomamos en consideración en nuestra reconstrucción de la teoría de la ideas. La abstracción es el proceso en el que la mente separa y discrimina los elementos de la experiencia, pudiendo diferenciar la forma, el tamaño, el color, etcétera. La abstracción, si bien la considera Locke dentro de las ideas simples<sup>14</sup>, podemos decir, al igual que la memoria, que no pertenece del todo a este tipo de ideas, ya que se en carga de discernir, clasificar y ordenarlas, dejando de lado el papel pasivo propio de las ideas simples.

[...] la mente hace que las ideas particulares, recibidas de objetos particulares, se conviertan en generales, lo que se hace considerándolas tal cual están en la mente esas apariencias, o sea, separadas de toda otra existencia y de todas las circunstancias de la existencia real, como son el tiempo, el lugar o cualesquiera otras ideas concomitantes. A esto se llama *abstracción*, por medio de la cual las ideas tomadas de seres particulares se convierten en representativas de todas la misma especies; y sus nombres se convierten en nombres generales, aplicables a todo cuanto exista que convenga a tales ideas abstractas. [E. II, XI, 9, el subrayado es mío, y sólo es para enfatiza la parte del lenguaje que veremos más adelante]

---

<sup>14</sup> Locke ubica a la idea de la abstracción en distintos apartados dentro del *Ensayo*; en el correspondiente a las ideas simples de la reflexión, dentro del proceso creador en las ideas complejas y como parte fundamental en la creación de los términos generales.

El proceso de abstracción podemos dividirlo en dos partes; la primera, que tratamos en este apartado, corresponde a la formación de ideas generales, como por ejemplo, la idea de lo blanco o de lo frío, que son también ideas simples que sirven para la clasificación; y la segunda, que sirve a la formación de términos generales, que forman parte del estudio semántico de las palabras, y que analizaremos en el siguiente capítulo.

En realidad, Locke no dice mucho sobre el proceso de abstracción, en lo que centra principalmente su atención es en el resultado de este proceso, es decir, en las ideas abstractas. Las primeras de ellas son las ideas generales, fundamentales en el entendimiento al ser las primeras unidades de universalización del conocimiento. Lo que debemos entender por unidades de universalización es el procedimiento por el cual el entendimiento transforma las experiencias actuales que son particulares, en ideas generales. Ya que cada experiencia es particular, la universalidad es una invención del entendimiento que le permite una mejor comprensión de la realidad.<sup>15</sup>

[...]al advertir hoy en el yeso o en la nieve el mismo color que ayer recibió la mente al percibirla leche, solamente considera esa apariencia, la convierte en representativa de todas las de su clase y habiéndole dado el nombre de blancura, significa por ese sonido la misma cualidad dondequiera que pueda imaginarse o encontrarse; y es así como se forman los

---

<sup>15</sup> Uno de las primeras críticas a esta idea de universalidad la encontremos en los *Principios del conocimiento humano*, de Berkeley, (1710)

universales, ya sean ideas, ya sean los términos que se emplean para expresarlas. [E. II, XI, 9]

Locke presente la abstracción como la principal herramienta en el desarrollo del concepto de los universales. Podemos decir en pocas palabras, que un universal es una idea particular que representa muchas otras ideas particulares.

Finalmente, para tener un panorama más amplio de en nuestra reconstrucción de la teoría de las ideas, tenemos que analizar brevemente las ideas complejas que son en realidad, la mayoría de las ideas que forman nuestro entendimiento, y que significan nuestro más amplio vocabulario.

## **VI Ideas Complejas**

Mientras las ideas simples son la parte pasiva de la mente, en el sentido en que éstas no pueden producir por si mismas ni una sola una idea, y tampoco la pueden eliminar, por otro lado, las ideas complejas son consideradas como la parte activa de la mente, ya que a libre voluntad pueden crear, juntar, dividir o eliminar ideas. Los materia de estas ideas complejas son la ideas simples u otras ideas complejas, que al juntarse forman una idea distinta capaz de ser dividida en las distintas ideas que la forman. Las ideas complejas, al igual que las ideas simples, pueden significar objetos sensibles u objetos de la reflexión. “Tales [ideas, por ejemplo] son la belleza, la gratitud, un hombre, un ejercito, el universo”. [E, II,XII,1.] Es fácil observar, que el número de ideas simples que pude adquirir el entendimiento es mucho menor que el de las ideas complejas. Si bien las ideas

simples sólo pueden ser producto de las cualidades de los objetos sensibles que percibimos o de las propiedades de la mente, las ideas complejas pueden combinarse cuantas veces se quiera, produciendo  $n$  número de ideas. Las ideas complejas corresponden a la parte creativa del entendimiento. Crean las ideas que tenemos de la mente y del mundo exterior, y algunas otras que no tiene un referente empírico directo, pero por medio de la combinación de ideas llegamos a tener, i.e., la idea de un dragón o la idea del infinito.

Habíamos dicho, que las ideas simples son marcas de los objetos, ya sean mentales o físicos, lo mismo ocurre con las ideas complejas, con la particularidad de que el número de objetos se incrementa, lo que al igual que las ideas que son sus signos. Con el incremento en la necesidad de signos, la mente va desarrollando también la necesidad de sistematizar la red de signos que utiliza, es decir, crea un lenguaje interno que le permite operar el conjunto de objetos y signos asignados. Es éste lenguaje mental el que significa el lenguaje externo que conocemos y escuchamos diariamente.

de dónde procede su unidad [de las ideas complejas], y cómo una pluralidad tan particularizada lleva a formar una sola idea, ya que semejantes combinaciones, no existen siempre así reunidas en la naturaleza. A esto respondo que es llano que tienen su unidad en virtud de un acto de la mente que combina unitariamente esas diversas ideas simples y las considera como una sola idea compleja que encierra todas esas partes; y lo que acusa esa unión [...] es el nombre que da a esa combinación. [E. II, xxii, 4, el subrayado es mío]

A partir de aquí, el siguiente paso natural en la investigación del entendimiento debe de ser dirigida hacia el lenguaje.

## **VII Conclusión**

En esta reconstrucción de la teoría de las ideas de Locke podemos destacar: a) el esclarecimiento de la noción de idea, b) cómo operan las ideas de la mente, y principalmente, c) lo que las ideas significan. No hay que olvidar en este recuento, que la pregunta que yace detrás del significado de las ideas es, ¿cómo opera el entendimiento? La respuesta que ofrecemos en esta lectura es, que el entendimiento opera mediante los actos de la significación.

Tenemos ya la primera parte que nos permite entender la teoría semántica de que *las palabras significan ideas*, la parte que nos falta es analizar que son las palabras, cómo se les otorga el significado a las palabras y en última instancia, qué es el lenguaje.

## Capítulo II

### **El significado en las palabras**

“Mi propia alma es lo único que conozco y podré conocer empíricamente. Cualquier otra se me presentará bajo la pura apariencia corporal, y ningún experimento me permitirá conocer en la apariencia corporal lo que realmente se manifiesta a través de ella. A otra alma sólo nos acercamos mediante analogías o similitudes en las que reposa nuestra esperanza’ Sí, era eso; el hombre está solo.” Jünger, E., *El tirachinas*, Tusquest, Barcelona, 2001.

En el capítulo anterior hicimos una breve reconstrucción de la primera parte de la teoría semántica expuesta en el *Ensayo: las palabras significan ideas*. Concluyendo, que en última instancia las ideas significan objetos de la experiencia o de la mente. Para completar la reconstrucción, en este capítulo abordaremos la posibilidad de la comunicación vía el lenguaje, el significado en las palabras y brevemente, el papel de la experiencia en el significado.

#### **I Lenguaje y comunicación.**

Para comenzar, tenemos que saber cuál es la función del lenguaje y cómo está formado. Esta investigación no pretende ser de tipo histórico, a Locke no le interesa saber tanto el origen del lenguaje, sino cómo fue desarrollado y la manera en que funciona. Lo que encontramos en el *Ensayo sobre el entendimiento*

*humano* acerca del origen del lenguaje lo debemos de entender a la luz que rodeaba el siglo XVII, en donde por ejemplo, al plantearse el origen del Estado se piensa en un Estado natural y un Estado de leyes<sup>16</sup>, sin pretender que haya ocurrido realmente, sino que se presentan a manera de hipótesis para entender y analizar paso a paso los elementos que lo forman. De igual manera pasa con la suposición o analogía de la mente humana como *una hoja en blanco* o con el origen del lenguaje humano.

El Hombre dentro del desarrollo intelectual de Locke siempre es visto como un ser social,<sup>17</sup> que necesita para una adecuada convivencia llegar a acuerdos, y precisamente, una forma de lograrlo es mediante la comunicación. Es el lenguaje vía las palabras el medio que asegura la mejor comunicación. El desarrollo del lenguaje le es propio al hombre,<sup>18</sup> y está provisto anatómicamente para formar sonidos articulados, los cuales llamamos palabras. “Empero, no bastó con eso para producir el lenguaje, puesto que los loros [...] pueden ser enseñados a formar con distinción suficiente sonidos articulados [...] sin embargo, no son en modo alguno capaces de lenguaje” [E, III,1,1]. ¿Qué es entonces lo que podemos considerar como palabras? Lo que se necesita para que un sonido pueda ser una palabra es: principalmente que a) sea el signo de una idea, es decir de

---

<sup>16</sup> Véase Hobbes, Spinoza y el mismo Locke, o unos años más tarde a Rousseau.

<sup>17</sup> Véase, Locke, *Carta sobre la tolerancia* (1706) y *Dos en ensayos sobre el gobierno civil*.

<sup>18</sup> Le es propio al Hombre, porque Dios así lo ha creado, véase E, III,1,1. Como ya hemos mencionado, no entraremos en la rica discusión sobre el origen del lenguaje, nos limitaremos a tomar este hipotético comienzo para analizar cómo es que adquieren significado las palabras.

concepciones internas de la mente, lo que permitiría b) comunicar ideas a otros individuos, y c) registrar las señales de las ideas alojadas dentro de la mente, en auxilio de la memoria. A continuación desarrollaremos cómo es que ocurre el requisito a), para posteriormente abordar los problemas de la comunicación del punto b), y dejar para el siguiente capítulo sobre los términos generales el apartado c).

El porque utilizamos las palabras como signos de ideas, se puede responder al percatarnos de la facilidad natural con la que el hombre produce y distingue<sup>19</sup> diferentes sonidos. Esta habilidad se aprovecho asociado de manera arbitraria ciertos sonidos con ideas, dejando a los individuos en plena libertad para que convinieran las relaciones entre sonidos e ideas.<sup>20</sup> Las ideas pertenecen al plano privado del individuo, ajenas a la esfera pública. La función de las palabras es ser el signo sensible de las ideas<sup>21</sup>, de tal forma que los demás puedan percibir nuestros pensamientos.

---

<sup>19</sup> Es interesante la explicación que desarrolla Herder sobre esta facilidad en el *Ensayo sobre el origen del lenguaje humano*, que se basa en la capacidad auditiva para almacenar y reproducir sonidos, lo que revela al oído como el sentido principal en el proceso del conocimiento, por encima de la vista como propone Aristóteles en la *Metafísica*.

<sup>20</sup> La libertad y convención del lenguaje, es una idea que se opone a lo expuesto por Leibniz en *Nuevo Ensayo sobre el entendimiento Humano*, en donde se plantea que existe una conexión natural entre sonidos y palabras, que supone la existencia de un lenguaje raíz, una lengua adámica de la cual se desarrollaron los demás idiomas.

<sup>21</sup> que “están alojados [los pensamientos] dentro [del] pecho, invisibles, y escondidos de la mirada de otros hombres, y, por otra parte, no pueden manifestarse por sí solos” *E,II,II,1*.

Los hombres aprenden nombres, y los emplean en conversación con otros hombres, sólo para ser entendidos, lo cual únicamente se logra cuando, por costumbre o consenso, el sonido que produzco por medio de los órganos del habla provoca en la mente de quien lo escucha la idea a la cual lo aplico en la mía cuando lo pronuncio. *E*, III,III,3

Ya que hemos establecido en parte, que las palabras son los signos de las ideas, hagamos un breve recuento sobre los dos tipos de signos desarrollados hasta el momento, es decir, las ideas y las palabras; las primeras, son signos de los objetos que percibimos; mientras que los segundos, son los signos de las ideas que se generan de la percepción. Para observar panorámicamente el proceso completo de significación, agreguemos al esquema del capítulo anterior lo expuesto sobre las palabras:

Objeto → Sentidos o Reflexión → Percepción → Ideas → Voluntad → Palabras

Viéndolo de esta manera, podríamos plantear algunas preguntas: ¿existe una especie de transitividad del objeto a las palabras, de tal forma que las palabras signifiquen directamente los objetos?, si comunicar mis experiencias sobre el mundo sensible, requiere de los filtros de la percepción, de las ideas, etcétera, las palabras entonces ¿qué tanto nos acercan o alejan del mundo real?, y en última instancia ¿qué es lo que comunicamos realmente con las palabras?

## II El significado de las palabras

Intentando dar respuesta a la última pregunta del apartado anterior, las palabras, según Locke, hacen referencia a las concepciones internas de la mente: “las palabras en su significación primaria o inmediata nada significan, salvo las ideas que están en la mente de quien las usa” *E,III,II,2.*<sup>22</sup> Es decir, las palabras dejan de ser meramente sonidos articulados al momento en que el hablante expresa sus ideas con esos sonidos. El hablante nada puede expresar con significado que no sea algo que ya conoce o aquello que no sean sus ideas. Desarrollemos esta postura con la crítica que hace Bennett<sup>23</sup> al respecto y con una respuesta personal a esta crítica.

Bennett cuestiona, que si el proceso de significación es un acto interno, ¿cómo es que del loro, “que puede ser enseñado a formar con distinción suficiente sonidos articulados”, se puede decir que no está expresando algo, si Locke no conoce la mente y no ha tenido experiencias parecidas a las de un loro; tal vez éste sí esté expresando sonidos con significado (palabras), pero Locke no las ha entendido y tal vez nunca las entienda?

---

<sup>22</sup> Esta es la tesis principal sobre la teoría semántica del *Ensayo*. Existe una amplia discusión acerca de lo que quiere decir Locke en esta cita con :“significación” [*Signification*] y en “significan” [*stand for*]. Véase, Losonsky (1994) y Ktreztsman (1981)

<sup>23</sup> Véase el texto, *Locke, Berkeley, Hume, central themes*, Oxford University Press, Oxford, s/f.

Podemos ensayar una respuesta, dividiendo el acto de significar en dos niveles; primero, cuando declaramos algo (suponiendo que la intención primordial del lenguaje es comunicar) siempre se le asocia una idea, no emitimos sonidos que no tengan significados para nosotros (si lo llegamos hacer es por un error en adjudicar sonidos a ideas que no les corresponde), sería absurdo intentar comunicar algo y no asociar algo a ese sonido. Hasta aquí, los sonidos relacionados con una idea tienen un significado, son una palabra que señala sensiblemente una idea, el primer paso se ha cumplido. Tengo un lenguaje que me permite señalar ideas, puedo recordarlas, clasificarlas y asociarlas a mi voluntad. Ahora bien, claro está que esto no nos serviría de mucho si no hay quien entienda este lenguaje; la segunda parte necesaria en el acto de significar se cumple cuando el oyente le otorga un significado a nuestras palabras. Esto no quiere decir que le otorgue el mismo significado que yo le he dado, lo único que se puede esperar es que le otorgue uno similar que se ajuste al mío, de tal suerte que actuemos en concordancia a lo que deseamos que nuestras palabras signifiquen. No existe entonces, acorde con esta teoría del significado, un sólo significado, existe  $n$  número de significados, que corresponde al número de hablantes y de oyentes, según la idea que asocien en ese momento al sonido. La comunicación es sólo la posibilidad de compartir la misma idea,<sup>24</sup> basándose en el hecho de que el proceso se ha ido mejorando

---

<sup>24</sup> “Huelga decir que conocer un lenguaje consiste en usar las palabras de un modo apropiado y en comportarse de un modo apropiado cuando se oye aquéllas. No es necesario decir que significa una palabra, como no lo es para un jugador de vilorta conocer la teoría

con el paso del tiempo. Nos es posible decir que sólo contamos con la esperanza de la comunicación.

El problema de comunicación con el que nos enfrentamos, no es el de la comunicación interna de nuestros pensamientos, finalmente con las palabras podemos almacenar y etiquetar nuestros pensamientos; el problema en realidad es cómo podemos comunicar nuestras ideas a otros. Nuestra palabras ya tienen significado, pero sólo nos podemos asegurar de que tienen un significado para el emisor, es decir solamente en un ámbito privado. Aún más, cuando el oyente percibe las palabras, lo único que puede significar para él son sus propias ideas:

[el individuo] cuando se representa a sí mismo ideas de otros hombres por algunas ideas que sean tuyas, si consiste en darle los mismos nombres que les dan otros hombres, sigue siendo a sus propias ideas a las que les da eso nombres; se los da a las ideas que tiene; no a las ideas que no tiene. [E,III,II,2]

Parece ser que la teoría semántica y de la comunicación de Locke nos orilla a pensar que nuestro lenguaje es primordialmente privado (*las palabras en su significación primaria o inmediata nada significan, salvo las ideas que están en la mente de quien las usa*)<sup>25</sup> Ya sabemos lo que significan las palabras, sin

---

matemática del choque y de los proyectiles”, Russell, B., *Investigaciones sobre el significado y la verdad*, Losada, Buenos Aires, 1946, p. 31.

<sup>25</sup> Esta visión del lenguaje adelanta algunas cosas del pensamiento de Wittgenstein: “significar es algo en el ámbito mental. ¡Pero es también algo privado! Es el algo

embargo, la pregunta sigue siendo ¿Qué nos permite comunicar a los otros nuestras propias ideas? La respuesta que se ofrece en el *Ensayo* nos remite sencillamente, a la confianza de que el otro signifique algo similar a mi, y a una convención, en la que acordamos en que a cierto tipo de sonidos, es decir palabras para el emisor, reaccionaríamos de cierta manera o pensaríamos algo.

No es común que los hombres se detengan a examinar si las ideas que tienen en la mente es la misma que tienen aquellos con quien conversan, sino que se dan por satisfechos con pensar con que usan la palabra, según se imaginan, en la concepción común del lenguaje, suponiendo de ese modo que la idea de la cual han hecho un signo a esa palabra es precisamente la misma a la cual aplican ese nombre los hombres entendidos de ese país. [E, III, ii, 4.]

La comunicación y el completar el acto de significación por medio de una convención, parece ser la única manera en la que podemos pasar de un lenguaje privado a uno público. Sin embargo, esto no quiere decir que se eliminen las dudas de la comunicación y de un significado público de las palabras. Aún más, podemos pensar que los problemas de la comunicación son más complejos, si consideramos que la intención principal de las palabras es la de transmitir las ideas que significan, y estas ideas son *particulares*, ya que las

---

intangibles; sólo comparable a la conciencia misma”, *Investigaciones Filosóficas*, UNAM, México, 2002, § 358.

experiencias por las cuales las adquirimos también los son; solamente quien tiene la experiencia de los objetos, tiene el conocimiento de cómo las ideas se formaron y de lo que significan en realidad.<sup>26</sup> Para concluir a manera de síntesis, el significado es, aquello que hace al lenguaje inteligible a nosotros y a los demás.

### **III La experiencia en el significado**

Haciendo algunas inferencias del capítulo anterior y este, podemos concluir que todo lo que decimos significativamente acerca del mundo debe construirse a partir de nuestra experiencia; las ideas las construimos mediante procesos empíricos y las palabras significan estas ideas. No obstante, de esto no se sigue que todo lo que podamos decir significativamente deba provenir de experiencias reales o posibles. Los objetos “reales” de nuestras experiencias se encuentran *ahí*, independientemente de las relaciones o construcciones epistémicas que hagamos de ellos. Que en la actualidad conozcamos el mapa genético del ser humano no quiere decir que antes no estuviera *ahí* o que los procesos vitales ocurrieran de manera distinta. Lo que cambia son las construcciones que hacemos de la realidad. Cambian las concepciones y las explicaciones del mundo, y algunas teorías quedan como mera fantasía. Con estos cambios de perspectiva del mundo, también cambia lo que decimos de él y lo que las

---

<sup>26</sup> “Toda proposición que podemos comprender debe componerse totalmente de elementos constitutivos de los que tengamos conocimiento” Russell, B., *The problems of philosophy*, p. 58.

palabras significan. Cuando Kepler decía la palabra universo, significaba algo distinto de lo que actualmente significa Stephen Hawking cuando su sintetizador de voz reproduce la palabra universo. En estos dos casos, ambas palabras tienen un significado, pero la experiencia que se asocia con alguna de ellas es falsa si se ve respecto de la otra. Cuando pensamos en el significado de las palabras, tenemos que pensar no es un valor de verdad,<sup>27</sup> sino si existe alguna idea que se le asocie. Podemos crear significados de experiencias reales, posibles o inclusive fantásticas.

#### **IV La creación de las palabras**

Salvando algunos obstáculos como el lenguaje privado y el escepticismo de una comunicación efectiva de nuestros pensamientos, tenemos que pensar cómo se crean algunas palabras o términos, y la manera en que operan la mente mediante estos. En estos dos últimos apartados terminaremos la reconstrucción de la teoría semántica; primero, distinguiendo los tipos de palabras que existen; y segundo, analizando en que consisten los términos generales.

Locke divide en dos grandes grupos a las palabras: en nombres propios y en términos generales. Los nombres propios son palabras particulares, en el sentido en que hacen referencia en una cosa precisa, de la cual ninguna otra

---

<sup>27</sup> Los problemas de la verificación o falsación del significado dentro de las teorías Verificacioncitas en las que algunos críticos colocan a Locke, aunque interesantes, no son parte de la discusión de este capítulo.

posee las mismas características. Cuando decimos el nombre de Dalahi Lama, no hacemos referencia a los calvos del mundo o a todas aquellas personas que sus ropas sean color azafrán. Lo que queremos comunicar con éste nombre es a un individuo en especial. Los nombres propios los utilizamos para representar todo lo que se puede señalar con particularidad.

Sin embargo, si nuestro lenguaje estuviera compuesto solamente de nombres propios, el progreso de nuestro conocimiento sería muy lento o casi imposible; aún más, podría considerarse que si toda experiencia es particular, cada palabra debería de significar una idea en particular. No obstante, nuestras palabras en su gran mayoría no son nombres propios, al contrario, las palabras representan ideas o términos generales. Sería imposible e inútil que cada cosa particular tuviera un nombre que la significara, simplemente, nos quedaríamos paralizados la primera vez que estuviéramos frente al mar e intentáramos dar un nombre a cada grano de arena. Necesitaríamos una prodigiosa memoria y una incontable cantidad de sonidos para representar cada percepción.

La mente, bajo un principio de economía y clasificación, utiliza los términos generales para procurar una eficiente comunicación. La pregunta entonces es, ¿cómo la mente se hace de éstos términos, si cada experiencia es particular? o en otras palabras ¿cómo pasa la mente de lo universal a lo particular? No es difícil percatarnos que cada existencia que percibimos es particular cuando vamos al súper mercado y tomamos una pera, sólo percibimos su color, tamaño, figura, etcétera. Percibimos la mera existencia de la pera y no

de todas las peras que existen, o de todas las *frutas*, como dice el letrado del estante de donde la hemos tomado. La universalidad no es algo que encontremos en la experiencia, es por completo una construcción de la mente.

[...] lo general y lo universal no pertenecen a la existencia real de las cosas, sino que son invenciones y criaturas del entendimiento, fabricadas por él para su propio uso, y que se refieren tan sólo a los signos, ya se trate de palabra o de ideas. [E,III,III,11]

## V Términos generales

La creación de los términos generales consiste más en eliminar, en quitar cosas, que en construir. Lo que hace la mente en la construcción de la universalidad es, buscar elementos comunes en las experiencias particulares.<sup>28</sup> Por ejemplo, el término hombre, lo hacemos cuando encontramos similitudes entre Pablo, Pedro, Juan, etcétera. Posteriormente si elimináramos más particularidades, llegaríamos a un término más general como el de animal, y así podría seguir subiendo cada vez más.

Las palabras se convierten en generales cuando se les suprimen las circunstancias de tiempo y el lugar y cualesquiera otras ideas que puedan determinarlas a tal cual existencia en particular. [E, III, III, 6.]

---

<sup>28</sup> Véase E, III, III, 7 y 8

Esta operación del entendimiento no agrega conocimientos nuevos, solamente, lo cual ya es de suma importancia, ordena y clasifica las ideas que tenemos del mundo.<sup>29</sup> Los términos generales significan las distintas ideas que quedan comprendidas bajo este termino o en ideas generales.<sup>30</sup> Las ideas generales, como hemos mencionado en el capítulo anterior, son parte de otra idea más amplia que es la idea de abstracción,<sup>31</sup> por lo que de forma más precisa, los términos generales significan éstas ideas.

Los nombres de las ideas abstractas enlistan las características comunes que guardan las ideas que lo forman. Estas condiciones que abstrae la mente las denomina Locke como esencias y son el resultado de las ideas abstractas. “Las esencias de las especies establecidas y marcadas por ciertos nombres, son

---

<sup>29</sup> Empero, en todo este proceso hay algo que nunca aclara Locke y es, ¿qué es lo que vamos a tomar como elementos comunes?, ¿estos elementos tiene que ser parecido o iguales?

<sup>30</sup> “Universality consists in relation, the apprehension of which, like the cognition of all other relation, must have its source in a comparing activity of the mind. For the formation of a general idea it is not enough that the mind should single out a certain content, as the object of it consideration. It must consist this content in a determinate manner, viz. as representing all the particular things in which the same quality may be found. The mind must “take” or “ set up” the contend abstracted as the representative of all other ideas of the same kind, before it can become general”, Gibson, J, *Locke’s Theory of Knowledge and its historical relations*, U.M.I, Michigan, 1991, p.70.

<sup>31</sup> Véase página 17 de este documento.

las ideas abstractas que son los vínculos entre las cosas particulares que existen y los nombres bajo los cuales deben quedar clasificados” [E, III, III, 13]

La introducción del concepto de esencia, responde a la necesidad de clasificación, y no a la de una investigación ontológica. La esencia de las cosas no es algo que pertenezca a los objetos, es el resultado de operaciones mentales en la búsqueda de lo que es común entre los objetos, es la base para construir la universalidad. Si las ideas abstractas o las esencias<sup>32</sup> fueran algo natural, sería decir entre otras cosas, que todo el mundo estuviera *a priori* clasificado o etiquetado. Lo cual nos lleva a la idea de un lenguaje adámico, el cual ya hemos rechazado, y al problema, de que nos sería imposible hacer nuevas abstracciones, nuevos términos, impidiendo el desarrollo de nuestros conocimientos. Las esencias encierran el proceso por el cual la mente abstrae de un conjunto de ideas simples algo característico para otorgar un nombre. Cada proceso de abstracción o esencia es distinto entre sí, al igual que los nombres que les damos.

[...] un círculo es tan esencialmente distinto a un óvalo [...] como el agua lo es de la tierra, puesto que es imposible que la idea abstracta que es la esencia de lo uno sea comunicado a lo otro. Y así, cualesquiera dos ideas abstractas, que en alguna parte varían entre sí, teniendo dos nombres distintos anexos a ellas, constituyen dos clases distintas [...] tan esencialmente diferentes como pueden

---

<sup>32</sup> , “la esencia de cada género o clase acaba por no ser sino la idea abstracta significada por el nombre general o clasificante” E, III, III, 14.

serlo cualesquiera dos de las más remotas u opuestas en el mundo. *E*, III, III, 14.

Sólo para hacer una precisión y respetar la terminología de Locke, las esencias que hemos mencionado son el productos de las ideas abstractas, y son denominadas en el *Ensayo* como esencia nominales, en oposición a las esencias reales, las cuales tendría un papel explicatorio más que clasificatorio que las nominales. La esencia real es la constitución real e interna de las cosas, las cual nos es desconocida e inaccesible a la experiencia –en palabras de Kant, *nóumeno* o *cosa en sí*–. Locke advierte que estas esencias, aunque existan, de poco nos sirven en la investigación sobre el conocimiento, ya que no podemos tener ninguna experiencia de ellas, tampoco generar alguna idea, ni darles nombre alguno.

## **VI Conclusiones**

En el primer capítulo desarrollamos la parte de las ideas, por lo que correspondía en el presente capítulo ocuparnos de la parte de las palabras para terminar con nuestra reconstrucción de la teoría semántica de Locke, la cual propone que: *las palabras significan ideas*. Otra forma de dividir estos dos capítulos es pensándolos en términos de lo privado y lo público; lo primero correspondería a las ideas, y lo segundo, a las palabras. Precisamente en esta distinción que parece obvia, pues el propósito de las palabras es el ser los signos sensibles de las ideas para ser conocidas por los demás, nos

encontramos con un problema de comunicación, ya que nada nos asegura la efectiva transmisión de nuestras ideas a otras mentes.

Por otra parte también, hay un especie de alejamiento de la realidad cada vez mayor en el proceso de creación del lenguaje. En el fuero interno, tenemos contacto con la realidad mediante nuestras ideas que se convierten en marcas de los objetos, pero al tratar de hacerlas públicas, en dado caso que el receptor de mis palabras aprehenda la idea que deseo transmitir, la realidad queda todavía más lejos de ese primer contacto que tuvieron nuestros sentidos. Esto provoca tal vez algunas dudas sobre nuestro conocimiento del mundo fenoménico, pero en cambio ganamos la capacidad de ordenar y clasificar el mundo.

## Capítulo III

### Desarrollo posterior de las ideas lingüísticas de Locke

I pitied thee, Took pains to make thee speak , taught thee each hour  
One thing or other. When thou didst not, savage,  
Know thine own meaning, but wouldst gabble like  
A thing most brutish, I endowed thy purposes  
Whit words that made them known [...]"  
Shakespeare, *The Tempest*.<sup>33</sup>

#### I Introducción

En la historia de la filosofía, comúnmente, se tiende a restarle importancia al trabajo de Condillac, apreciándolo sólo como un continuador de las ideas de Locke. Si bien la influencia del pensador inglés es importante en el desarrollo intelectual del abad Etienne Bonnot, no es del todo cierto la creencia de que *Essai philosophique concernant l'entendement humain* (1746), es un mero resumen de *An Essay Concerning Human Understanding* (1690).

La errónea interpretación del trabajo de Condillac tiene varios orígenes; el primero, se debe a un problema de comprensión de la obra por parte del traductor

---

<sup>33</sup> “Tuve compasión de ti, me tome el trabajo de enseñarte a hablar, te enseñaba a cada momento una cosa u otra; cuando tú, salvaje, no conocías tus propios pensamientos y balbucía confusamente como lo hace un bruto, yo di a tus ideas la palabras necesarias para hacerse conocer”

al inglés Thomas Nugent,<sup>34</sup> y la fuerte influencia que tenía el trabajo de Locke en el mundo intelectual de Europa en ese tiempo. En esta traducción de 1756, en la página del título se escribe la siguiente frase, que en alguna medida marcará la suerte del ensayo en el futuro, “a supplement to Mr. Locke’s Essay”. Sin embargo, una rápida hojeada por el índice de cada obra, muestra la diferencia de los temas que se tratan y la importancia que le da cada uno de ellos a ciertos aspectos del entendimiento (*i.e.* la adquisición del lenguaje es un tema marginal en Locke, mientras que en Condillac tiene un papel fundamental). La postura empirista de Condillac y la similitud en los títulos de ambos ensayos han sido tomados como factores claves en la poca atención del estudio de la obra de Condillac. El segundo; es la popularidad que ganaron otros escritos de la época, que igualmente trataban el lenguaje y su origen, tal es el caso del *Ensayo sobre le origen de las lenguas* (1817) de Rousseau y el *Ensayo sobre le origen del lenguaje* (1771) de Heder, que expone una devastadora crítica a la teoría sobre el origen del lenguaje de Condillac.

Para hacer el estudio que se propone sobre el lenguaje, debemos observar las condiciones previas a que este se realice. A continuación, será revisado el funcionamiento del entendimiento y como su progreso deriva en la creación del lenguaje.

---

<sup>34</sup> Véase, Aarsleff, H., Condillac, É. B., *Essay on the Origen of Human Knowledge*, (edit. y trad. por Aarsleff, H.), Cambridge University Press, Reino Unido, 2001, p. xvii-xviii.

## II Sensaciones

“Nuestro principal objeto, aquel que jamás debemos de perder de vista, es el estudio del espíritu humano; no para descubrir su naturaleza, sino para conocer sus operaciones; observar con qué arte se combinan, y cómo debemos guiarlas, a fin de obtener toda la inteligencia de que somos capaces. Es preciso remontarnos al origen de nuestras ideas, exponiendo su generación; seguirlas hasta los límites que la Naturaleza les ha prescrito, y por esta vía fijar la extensión y los límites de nuestro conocimientos, y renovar completamente el espíritu humano.”<sup>35</sup>

Iniciemos con el estudio de las sensaciones y de las operaciones del alma que son ubicadas por Condillac como el fundamento del proceso cognitivo, mientras que el lenguaje es colocado en un nivel superior.

Siguiendo fielmente el pensamiento de Locke, Condillac escribe respecto al conocimiento lo siguiente: “Las sensaciones y las operaciones del alma son[...] los materiales de todos nuestros conocimientos: materiales que emplea la reflexión buscando, por medio de combinaciones, las relaciones que contienen”.<sup>36</sup> Tenemos entonces los dos elementos que son la base del conocimiento; la sensaciones y las operaciones del alma es decir, la memoria, la imaginación, la contemplación, etcétera). Revisemos primero lo que se entiende por sensaciones.

---

<sup>35</sup> *Sobre el origen.* p 6.

<sup>36</sup> *Sobre el origen,* Primera parte, Sección I, cap. 1 § 5.

Las sensaciones son las ideas que se diferencian por ser adquiridas sólo mediante los sentidos. Estas ideas nos muestran y nos unen al mundo exterior, podemos decir de alguna forma, que los sentidos son las extensiones del alma que vincula el entendimiento con la experiencia.

“Los sentidos no son más que la causa ocasional de las impresiones que los objetos hacen sobre nosotros. Es el alma la que siente, sólo a ella pertenecen las sensaciones, y sentir es la primera facultad que advertimos en ella. Esta facultad se diferencia en cinco clases de sensaciones. El alma siente por la vista, por el oído, por el olfato, por el gusto y, principalmente por el tacto”<sup>37</sup>

Es interesante notar, sólo como dato histórico dentro de la historia de la epistemología, la importancia que se le otorga al tacto como el sentido principal para el conocimiento, ya que según Condillac, las ideas que más fácilmente se despiertan en nosotros es la de la extensión. “El gusto y el olfato pueden no estar afectados; podemos no escuchar ningún sonido, y no ver ningún color; más solamente el sueño puede arrebatarnos las percepciones del tacto”.<sup>38</sup> Esto, a mi parecer, si se toma como la principal característica del conocimiento, lo limita en cuanto que para conocer algo es necesario la proximidad al objeto y en la mayoría de las veces esto no sucede, a diferencia, por ejemplo, de lo que ocurre con la

---

<sup>37</sup> Condillac, *Lógica, Tratado Razonado del Tratado de las Sensaciones*, Ediciones Orbis, Argentina, 1984, p. 24. El subrayado es mío.

<sup>38</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 2 § 21.

vista. Otra objeción, es la impracticidad para comunicar las ideas producto del tacto.

Las impresiones<sup>39</sup>, producto de los sentidos, crean en el alma, a partir de los objetos, las ideas de extensión, figura, peso, etcétera, que son propias de los objetos:

[si] buscamos la idea de extensión, la de una línea, de un ángulo o de algunas figuras, es evidente que las hallaremos muy claras y distintamente. Si todavía buscamos a que referimos esta extensión y estas figuras, nos damos cuenta de modo claro y distinto de que no se refiere a nosotros, o a lo que en nosotros está. El sujeto del pensamiento, sino a algo fuera de nosotros.<sup>40</sup>

Una diferencia de Condillac respecto a Locke es lo que se refiere a la causa de los errores en las palabras; que para el filósofo inglés, atribuimos objetos erróneos a las palabras cuando las asociamos con ideas que no les corresponden o cuando tenemos percepciones equivocadas sobre las cosas; el filósofo francés por su parte, afirma que la causa de error no son nuestros sentidos, sino los juicios que hacemos de las ideas que nos brindan. Cuando vemos un dado, la idea de la cuadratura de sus lados es clara y distinta en nosotros, si al alejarnos percibimos el mismo dado como una esfera, la idea de redondez generada por nuestros sentidos seguirá siendo clara y distinta, lo que habrá cambiado, es el juicio que

---

<sup>39</sup> “La percepción, o sea, la impresión que causa en el alma la acción de los sentidos, es la primera operación del entendimiento”, *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 1 § 1.

<sup>40</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección I, cap. II § 11.

hacemos respecto a la experiencia<sup>41</sup>. En palabras de Condillac, tener ideas oscuras y confusas es no tenerlas.

Las sensaciones, podemos decir, al igual que con Locke, son la parte pasiva del entendimiento, que requieren de otros procesos mentales más elaborados para afianzar nuestro conocimiento, los cuales representan la parte activa de la mente. Como podemos observar, los planteamientos epistemológicos guardan amplias similitudes en estos sistemas.

### **III Operaciones del alma**

La primera operación del entendimiento son las percepciones generadas por los sentidos en el alma. Estas percepciones, dice Condillac, cuando son advertidas es lo que se llama *conciencia*. Si éstas no son advertidas, no tiene sentido hablar de ellas, no existen; son entonces las percepciones y la conciencia una sola.

Dentro de las muchas percepciones que tenemos, la conciencia aviva más unas que otras, pareciendo que las primeras fueran casi las únicas que existieran y las segundas se quedarán sólo ahí, como la escenografía de las percepciones principales. Esta actividad del alma le llama Condillac: *atención*. Como otros

---

<sup>41</sup> “Hay pues, tres cosas que distinguir en nuestras sensaciones: 1.<sup>a</sup>, la percepción que experimentamos; 2.<sup>a</sup>, la relación que de ella hacemos a alguna cosa fuera de nosotros; 3.<sup>a</sup>, el juicio de lo que referimos a las cosas les pertenece efectivamente.”, Ibid.

desarrollos de esta teoría del conocimiento encontramos una clara alusión a Locke, en este caso en particular con lo que se dice acerca de la percepción del Ensayo.

Por otra parte, la memoria se explica en el *Ensayo sobre el origen del conocimiento humano*, haciendo notar que mediante la atención van detallándose cada vez más los objetos que percibimos, despertando en el alma a la *reminiscencia*, la cual nos hace concientes de las percepciones que hemos tenido y nos permite repetirlas voluntariamente.

La forma en que operan entre sí los distintos procesos del alma es mediante lo que Condillac llama la “*la liaison des idées*” o conexión de ideas. El conjunto de ideas y operaciones de la mente, con el fin de cumplir nuestras necesidades, se van relacionando entre sí, y conforme las demandas del entendimiento van siendo más complejas, se elevan sobre las primeras relaciones otras “series de ideas que formarían como una especie de cadena, cuya fuerza radicaría enteramente en la analogía de los signos, en el orden de las percepciones y la ligazón que habrían formado las circunstancias”<sup>42</sup>, esto es a lo que llama conexión de ideas.

Uno de los primeros efectos de la conexión de la atención y la percepción es la imaginación, la cual, por decirlo de alguna forma, es traer a la vista del

---

<sup>42</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 3 § 29.

entendimiento las relaciones posibles entre operaciones de la mente y objetos. En este punto, Condillac se distingue de Locke, ya que separa los resultados de éstas dos facultades. La imaginación son las diferentes relaciones que hace la mente de una percepción y la atención, mientras que la memoria es traer a la mente el nombre de la percepción, las circunstancias en que ésta ocurrió, etcétera.

#### **IV Signos**

La forma en que opera esta conexión de ideas, involucra a la memoria, a la atención y la imaginación, a este proceso de unión posteriormente se le otorga un signo. “La atención que concedemos a una percepción que nos afecta actualmente, nos recuerda su signo; éste a otros, con los que él tiene alguna relación; estos últimos evocan las ideas a las que están enlazados, éstas vuelven a trazar otros signos y otras ideas, y así sucesivamente”<sup>43</sup>.

Como se aprecia en la cita anterior, el entendimiento para el mejor desarrollo de los alcances de las operaciones del alma se vale del uso de signos. “La aritmética suministra un ejemplo bien visible de la necesidad de los signos. Si después de haber dado un nombre a la unidad no nos la imagináramos sucesivamente por todas las ideas que formamos por la multiplicación de esta primera, no sería imposible hacer ningún progreso en el conocimiento de los números”<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 3 § 32.

<sup>44</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección IV, cap. 1 § 1.

Tal vez una de las partes más importantes de la teoría de Condillac sobre el conocimiento y el lenguaje es, la distinción que hace de las diferentes clases de signos, que van desde los más primitivos que compartimos con los animales hasta los más elevados que son propios del ser humano y origen del lenguaje.

La distinción de los signos es la siguiente:

1.<sup>a</sup> signos accidentales, o los objetos que algunas particulares circunstancias han enlazado con algunas de nuestras ideas, de suerte que son apropiados para despertarlos. 2.<sup>a</sup> signos naturales, o los gritos que la Naturaleza ha establecido para los sentimientos de alegría, temor, dolor, etc. 3.<sup>a</sup> signos de institución, o que nosotros mismos hemos elegidos, y que sólo tienen un relación arbitraria con las ideas.<sup>45</sup>

La primera de esta clase de signos, *los accidentales*, son la noción más básica y son completamente independientes de la voluntad del individuo, como su nombre los dice, acontecen por la mera fortuna de la circunstancia. Cuando este signo está ausente, no es posible traerlo al momento presente, se carece las relaciones con que está ligado.

La segunda clase de signos, los *gritos de la naturaleza*, no despiertan en el Hombre percepciones como lo hacen los signos accidentales, más bien, éstos son consecuencia de las emociones que se despiertan. Son signos que mueven la imaginación de quien los escucha. En esta etapa, la imaginación todavía no es

---

<sup>45</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 4 § 35.

ejercitada por el individuo, sino que depende de circunstancias ajenas a su voluntad.

La última clase de signos corresponde a la más refinada etapa del conocimiento. Los *signos de institución* nacen al momento que el Hombre enlaza ideas con signos libremente escogido por él. Con estos signos, la capacidad imaginativa gana toda la amplitud de la cual gozamos, al poder despertar y unir ideas a voluntad con los signos que se deseen.

La transición de los gritos de la naturaleza a los de institución, es el paso que separa al Hombre de los animales, es el momento en que se supera el instinto y se gana el dominio sobre su voluntad, ahora se es libre; libertad que permite crear los signos con los que aprehende y vive el mundo. La capacidad de disponer de signos a placer brinda también la facultad de la memoria,<sup>46</sup> la cual consiste “en el poder de los signos de recordarnos nuestras ideas, o las circunstancias que los han acompañado; y este poder no actúa sino en tanto que, por la analogía de los signos escogidos por nosotros”<sup>47</sup>. Si un Hombre contase sólo con los signos accidentales o naturales, no tendría signos a su disposición, estaría sujeto a los signos del momento presenta y sus ideas sólo lo sacarían al paso del día a día, y su capacidad de aprendizaje sería muy reducida, ya que no contaría con la

---

<sup>46</sup> Condillac coloca a la reminiscencia en un estadio más básico que la memoria. La memoria para operar necesita de los signos que son una construcción más elaborada.

<sup>47</sup> *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cap. 4 § 39.

memoria. La transición que se da de los *signos accidentales a los naturales*, es gracias al uso de la analogía.

Haciendo un recuento, se han explicado qué son las sensaciones y cómo trabajan las operaciones del alma, también hemos dicho que compartimos con los animales el poseer alma o mente, las operaciones de ésta y como las sensaciones afectan en el proceso del conocimiento. Usamos al igual que los animales, los signos accidentales y de la naturaleza, pero hay un punto en donde nos separamos de los animales, y es precisamente, cuando nuestro entendimiento en lugar de guiarse por el *instinto*<sup>48</sup> utiliza la reflexión, que le brinda el uso de un lenguaje con el cual el entendimiento se amplía y puede comunicar sus ideas.

#### **IV Reflexión**

La afectación que el alma recibe de las sensaciones, la memoria y la libertad de ejercer la imaginación, junto con los signos que ella selecciona, limitan la influencia de los objetos en nosotros. Siendo dueños de la memoria y de los signos que le hemos dado, podemos enfocar nuestra atención a diferentes cosas en diferentes momentos, y alternar los signos y la atención que en ellos ponemos. La libre voluntad de dirigir nuestra atención y dirigir la memoria e imaginación es lo que Condillac denomina como *reflexión*.

---

<sup>48</sup> Entiéndase por instinto “imaginación que, con motivo de un objeto, despierta las percepciones que están ligadas a él inmediatamente: y por este medio dirige, sin el auxilio de la reflexión, a todas las especies de animales.” *Sobre el origen*, Primera parte, Sección II, cáp. 4 §42

La reflexión es también una operación del alma, pero necesitada de las otras para poder desarrollarse. Los animales no cuentan con la reflexión, porque al carecer de memoria, ésta no se desarrolla en ellos. Las facultades que la reflexión otorga al hombre son muchas, pero entre todas, la más importante, es el desarrollo de la imaginación y de los signos que utiliza; la operación conjunta de la imaginación, signos de institución y la memoria, es lo que forma al lenguaje, el cual, nos da la oportunidad de desarrollar nuestras ideas, comunicarlas, y es en sí mismo, nuestra memoria del mundo, es el órgano vivo de la historia del individuo en particular y de la humanidad en su conjunto.

## **V Lenguaje**

El desarrollo de cómo opera el entendimiento, ha llevado Condillac hasta el nacimiento de los signos. Como se ha visto, todas las operaciones anteriores pertenecen al hombre y sería imposible darle al lenguaje, la etapa más elevada del conocimiento, un origen divino como era común en la época.<sup>49</sup> Para explicar su origen, Condillac parte de la suposición de dos niños extraviados en el desierto, y como gracias al ejercicio constante de los signos de la naturaleza y la reflexión, llegaron al lenguaje humano.

La hipótesis de Condillac inicia con los dos niños extraviados separados uno del otro. Cada uno en soledad, ejercita las operaciones más sencillas del alma, tales como la percepción, la conciencia, la atención, la reminiscencia y una

---

<sup>49</sup> Véase el apartado sobre lenguaje y comunicación del capítulo 2.

pobre imaginación. Por otra parte y de forma primitiva, todas las relaciones que les ocurren en esta etapa son motivos del azar y no de la reflexión; su imaginación se limitaba a satisfacer con las cosas más inmediatas sus necesidades.

Un día, sin más, los dos niños se encuentran y ejercitan con mayor frecuencia, motivados por la convivencia, los signos naturales, a los cuales asocian gritos, gestos y movimientos corporales con objetos que cubren sus necesidades básicas. Estos gritos al ser expresados, intentan llamar la atención del otro, que “conmovido por este espectáculo, fija los ojos en el mismo objeto; y, sintiendo pasar a su alma los sentimientos de los que aún es incapaz de dar razón, sufre al ver sufrir a ese desgraciado”<sup>50</sup>. En esta segunda etapa, el auxilio y el llamado de los dos niños les ocurre no por que hayan reflexionado sobre la situación, sino que es mero producto del instinto.

Lo que sucede con el paso del tiempo a estos dos niños, debido a la constante repetición de algunos gritos, tonos, volúmenes, movimientos y gestos, es que terminaron por acostumbrarse a ellos, y “Cuanto más se familiarizaban con estos signos, tanto más estuvieron en situación de evocarlos a su elección. Su memoria comenzó a tener algún ejercicio, pudieron disponer de su imaginación y

---

<sup>50</sup> *Sobre el origen*, Segunda parte, Sección I, cáp. 1 §2

llegaron insensiblemente a hacer con reflexión lo que habían hecho sólo por instinto".<sup>51</sup>

El instante descrito en que se deja el instinto y se usa la reflexión, no debe ser visto como el completo nacimiento del lenguaje, si bien se usan signos arbitrarios que son parte del lenguaje, son todavía mayoría los signos naturales que se emplean en este estadio de la comunicación. El paso de los signos naturales a los signos de institución, dice Condillac, es largo y requiere de mucho tiempo.

Todavía en nuestros días, podemos percatarnos de la armonía en el uso del lenguaje oral y el lenguaje corporal. Estos remansos de movimientos, gestos, variaciones de tono y volumen, fueron desarrollándose junto al lenguaje en forma de danza, mímica, música, canto y poesía.

Para ver como explica Condillac el nacimiento de nuevas palabras, continuemos con el relato de los dos niños, "sus órganos de la palabra eran tan inflexibles", que los sonidos que podían articular eran muy limitados, lo que impedía la creación de signos nuevos. Esta pareja en algún momento tuvo un hijo, y que al igual que ellos, tenía necesidades y pasiones que satisfacer. A este niño se le procuró el conocimiento y la experiencia que poseían sus padres, con lo que

---

<sup>51</sup> *Sobre el origen*, Segunda parte, Sección I, cáp. 1 §3. Véase, Herder, *Philosophical Writings*, Cambridge University Press, Reino Unido, 2002, pp.75 y 76. De esto hablaremos más adelante.

fue ejercitándose en el uso de signos naturales y arbitrarios. Pero la criatura poseía algo propio de la infancia, cosa que sus padres debido a la soledad no pudieron ocupar, a lo que nos referimos: es la flexibilidad en la lengua. Esto le permitía generar sonidos nunca antes escuchados y que a sus padres, al intentar repetirlos, les causaba incomodidad, orillándolos a usar poco estos sonidos y en algunos casos, definitivamente nunca participaron de ellos. El niño obligado a comunicarse, tuvo que limitarse a los signos ya establecidos y utilizar los pocos nuevos signos que sus padres podían usar, lo que al paso del tiempo derivó en la pérdida de flexibilidad y en la imposibilidad de crear nuevos sonidos. El lento progreso del lenguaje, dejó a varias generaciones con un vocabulario muy reducido.

Para comprender como los hombres convivieron mutuamente en el sentido de las primeras palabras que quisieron introducir, basta con mencionar que ellos las pronunciaban en unas circunstancias en las que cada uno estaba obligado a referirlas a iguales percepciones. Por esto fijaban su significación con mayor exactitud según las circunstancias; repitiéndose con más frecuencia, acostumbraban al espíritu a ligar las mismas ideas con los mismos signos. El lenguaje de acción evitaba las ambigüedades y los equívocos que, en los comienzos, debían de ser frecuentes<sup>52</sup>

## **VII Conclusión**

Finalmente, podemos decir que el lenguaje en Condillac es un producto social, que fue naciendo lentamente de la convivencia. Es la etapa última del

---

<sup>52</sup> *Sobre el origen*, Segunda parte, Sección I, cap. 9 §80

entendimiento, que necesita de la conexión de ideas, signos, imaginación y reflexión.

Siguiendo la argumentación de Condillac, considero que la preocupación principal del *Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos*, no es precisamente ofrecer una teoría sobre el origen del lenguaje, sino explicar los procesos cognitivos que soportan al lenguaje y cómo éste se va desarrollando. Esto lo podemos constatar en el reducido apartado que se dedica a explicar el origen, en comparación con el resto del ensayo, que se encarga del entendimiento y el desarrollo del lenguaje. La importancia que le da Condillac al lenguaje por encima de las ideas es una de las principales diferencias con Locke, y también el motivo por el cual se le escapa la posibilidad de hacer precisiones sobre algunos temas importantes como la percepción y el significado.

## Conclusiones

A lo largo de esta tesina hemos descrito, y en medida alguna analizado los argumentos expuesto por Locke respecto a su teoría semántica. Nos habíamos propuesto entender la concepción del significado lockenao, y qué función tienen dentro de su epistemología. En otras palabras, la investigación se centro en buscar la relación que guardan las palabras con el pensamiento y su vez con el mundo.

Dentro de la teoría semántica de Locke, significar es colocar una idea o una palabra en el lugar de una percepción. En este caso la cosa que está en el lugar de la palabra es una idea, ya se de un objeto mental o objeto externo. El intento de representar al mundo mediante las ideas es aquí comunicado gracias a las palabras. Suponer la prioridad ontológica de las ideas de las palabras, no puede llevar pensar el falso condicional, de que no hay palabras sin pensamiento. Más bien, parece existir una estrecha relación de dependencia mutua. Sin embargo, lo que si encontramos, es cierto instrumentalismo lingüístico. En alguna medida, en Locke, la función principal y casi exclusiva del lenguaje es, la de comunicar los pensamientos.

Encontramos también, algo muy parecido a al problema de los lenguajes privados de Wittgeinstein. Al ser el lenguaje significación de las ideas, y las ideas reflejo de objetos subjetivos de representación, se hace necesaria la tarea de construir un puente entre las experiencias individuales y el lenguaje, que busca ser

público y objetivo, para garantizar la comunicación. Este puente, lo construye Locke con el convencionalismo lingüístico. La repetición de las experiencias y el acuerdo de otorgar en el mismo signo al evento, nos guarda algún grado de certeza sobre la comunicación de nuestras ideas.

## Bibliografía

Aaron, R., *John Locke*, Oxford University Press, Oxford, 1955.

Aarsleff, H., *From Locke to Saussure*, University of Minesota, Minesota, 1983.

Bennett, J., *Locke, Berkeley, Hume, central themes*, Oxford University Press, Oxford, s/f.

Cassirer, E., *Filosofía de las formas simbólicas*, V. I, FCE, México, 1985.

–*Antropología filosófica*, FCE, Argentina, 1992.

–*La filosofía de la Ilustración*, FCE, México, 1997.

Condillac, É. B., *Essay on the Origin of Human Knowledge*, (edit. y trad. por Aarsleff, H.), Cambridge University Press, Reino Unido, 2001.

– *Ensayo sobre el origen de los conocimientos humanos*, Tecnos, España, 1999.

– *Lógica, Estrato Razonado del Tratado de las Sensaciones*, Ediciones Orbis, Argentina, 1984.

Curtis Swabey, William, “Locke’s Theory of ideas”, en *The Philosophical Review*, Vol.42, No.6 (Nov., 1933).

Chappell, V., “Locke’s theory of ideas” en Cambridge University Press, Cambridge, 1999, pp. 26-55.

Gibson, J., *Locke’s Theory of Knowledge and its historical relations*, U.M.I, Ann Arbor, 1991.

Greenlee, D., “La idea de Locke de la “idea””, en Tipton, I. (comp.), *Locke y el entendimiento humano*, F.C.E., México, 1981.

Lewis, C.I., “The modes of meaning”, en *Semantics and the philosophy of language*, ed. Linsky, L., University of Illinois Press, Chicago, 1972, pp.50-63.

- Linnell, J., "Locke's abstract ideas", en *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 16, No.3, pp.400-405
- Locke, J., *An Essay Concerning Human Understanding*, Oxford University Press, Oxford, 1975.
- *Ensayo Sobre el Entendimiento Humano*, F.C.E., México, 2002.
  - *Obras varias y correspondencia de (y sobre) John Locke*, UAM-I, México, 1991.
- Losonsky, M., "Locke on Meaning and Signification", en Rogers, G., Editor, *Locke's Philosophy*, Oxford University Press, Oxford, 1994.
- Lowe, E., *Locke, on Human Understanding*, Routledge, Londres, 1999.
- Mackie, J.L., *Problemas en torno a Locke*, trad. Sandoval, A., UNAM, México, 1988.
- O'Connor, D., *John Locke*, Penguin Books, Londres, 1952.
- Platts, Mark de Bretton, *Sendas del significado*, trad. Hidalgo Cecilia y Rabossi, E., UNAM, F.C.E., México, 1992.
- Ricken, U., *Linguistic, antropology and philosophy in the French Enlightenment*, Routledge, Londres, 1994.
- Rogers, G., Editor, *Locke's Philosophy*, Oxford University Press, Oxford, 1994.
- Taylor, C., *Human agency and language*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 1993.
- *Argumentos filosóficos*, Piados, España, 1997.
- Tipton, I. (comp.), *Locke y el entendimiento humano*, F.C.E., México, 1981.
- Yolton, J., *The Locke Reader*, Cambridge University Press, Estados Unidos, 1977.
- Wells, G.A., *The origin of language*, Estados Unidos, Orckhy. s/f.
- Wittgenstein, L., *Investigaciones Filosóficas*, UNAM, México, 2002.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA *Iztapalapa*

**División de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Tesina**

***Reconstrucción de la teoría semántica de Locke***

**Juan Antonio Sánchez Guzmán  
96314213**

**Asesor: Luís Felipe Segura Martínez  
Lector: Max Fernández de Castro**

**Septiembre 2006**